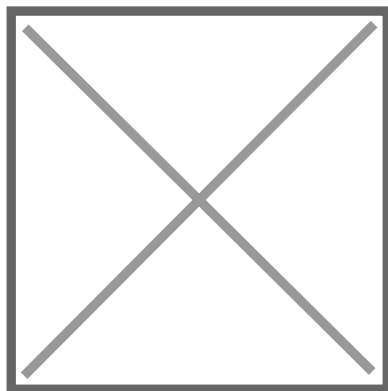




ESPECIAL

Jorge Luis Borges habla de los demás

A las 26 (ó 25 ó 27) horas de arribar por enésima vez a la Argentina, otra vez-proveniente-de-Estados-Unidos, Jorge Luis Borges —el escritor argentino que más fama ha conquistado en el mundo— concedió una entrevista a Miguel Briante, secretario de redacción de *Confirmado*. Esta es la primera parte de una nota en la que se registra el diálogo:

Baltasar Gracián o algún redactor de Clarín, fiel a esa consigna de que "lo bueno, si breve, dos veces bueno", hubiesen comenzado esta nota diciendo: Los cuatro de la tarde y punto. O: Borges sube la escalera. La realidad, sin embargo, suele ser más compleja, exigir otras maneras, solicitar más palabras. Existen, de pronto, el desahogado sol de diciembre en Buenos Aires, los calores, los nervios de llegar cuatro y diez (de la tarde) a una cita que la secretaria de Borges proyectó para las cuatro (de la tarde, de la insupportable tarde), la emoción de enfrentar por primera —¡qué por única, por última!— vez al maestro, al prosista que convocamos todos los días, cuando, ante la tétrica aparición del cierre, hay que llenar las columnas con adjetivos o frases. Hay (hubo el día del encuentro, hay ahora), por encima de todo, la conciencia de una pobreza: la de que alguien que ha frecuentado con minucioso fervor sus libros se encuentre por primera —¡qué por única, por última!— vez con Borges, apenas para interrogarlo acerca de los cambios efectuados por su vigor o su distracción en las últimas reediciones de sus poemas más antiguos, sólo una parte —¡qué la menor!— de su obra deslumbrante. Hay el orgullo (la timidez) de pertenecer a una generación que, contra los sonoros gritos de los viejos contestatarios que lo acusaban de formalista, y mucho antes que los estructuralistas franceses —la rima es inevitable—, defendió a Borges por la perfección de sus cuentos, por su indiscutible, protética aproximación al lenguaje hablado de los argentinos. Hay muchas cosas más. Pero son las cuatro de la tarde.

Pág. 62 - 14 de enero de 1970 - CONFIRMADO



Y cuando Borges, una hora después, ascende por la punta de la escalera que da al primer piso de la Biblioteca Nacional —donde se ordena o desordena su despacho de Director—, se piensa (no se puede no pensar) que, contradiciendo todas las normas periodísticas de las revistas "serias", habrá que usufructuar algo parecido a la primera persona. Me acompaña una colaboradora de *Confirmado*: Borges pasa, lento, seguro, sin vernos. Cinco minutos después —también por primera vez en mi vida—, estrecho su mano. Cede a mi acompañante su "trono" de director; elige quedarse del lado informal del escritorio. Se excusa por su tardanza.

—Esperemos un minuto antes de empezar —dice, con esa voz que parece moverse en el silencio como los endecasilabos se mueven en la tipografía de sus poemas—, he llegado a los 70 años, y me canso fácilmente.

—¿Entonces, Borges —interrogo, obvio—, por qué en vez de utilizar el ascensor sube por la escalera?

La respuesta es rápida; su voz, lenta. Ya se sabe cómo son sus ojos, su cara, cuando habla: de una inexpressión que lo reduce a sus palabras, cruzada de vez en cuando por una sonrisa. Dice:

—Tengo opresión por los ascensores. Como dice mi amigo Bicy Casares, las máquinas ya han sido inventadas, pero hay que darle unos 500 años más de prueba.

Nos reímos, los tres. Pregunta cuánto tiempo durará el reportaje, hace una advertencia:

—No me preguntes sobre los nuevos escritores argentinos. Desde hace unos años, mis contemporáneos son los griegos, algún otro escritor antiguo. Le pido, además, que si me interrumpe, si pierdo la noción, me ayuden con preguntas, me impulsen a seguir hablando.

Me acompaña sonríe; ya ha estado tres semanas atrás con Borges y sabe que es imposible hacerle un reportaje.

Jorge Luis Borges habla de los demás [entrevista] [artículo] :

Libros y documentos

AUTORÍA

Borges, Jorge Luis, 1899-1986

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Luis Borges habla de los demás [entrevista] [artículo] :

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile